

Las más rápidas

EN EL ATLETISMO ESPAÑOL MANDAN LAS MUJERES. MARTA DOMÍNGUEZ Y NATALIA RODRÍGUEZ TIENEN LA OPORTUNIDAD DE CONFIRMAR SU REINADO EN LOS CAMPEONATOS EUROPEOS DE JULIO EN BARCELONA



■ C. A.

En España, en su atletismo por lo menos, mandan las mujeres. Lo dicen las estadísticas oficiales de la IAAF (siglas en inglés de la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo), lo dicen las de *Track and Field News*, la *biblia*, que ubica el atletismo masculino español en el puesto 18º del mundo, empatado con Hungría y Panamá, y al femenino, en el 12º. La revista publica la foto de un solo atleta español, Marta Domínguez. Lo dicen también las encuestas de popularidad, que sitúan a Marta, campeona mundial de 3.000 metros obstáculos, como el deportista español del año, sin distinción de sexos, sin distinción de deporte; lo dicen la afición y sus sabios, que cuando hablan de España hablan en femenino, hablan de Marta, claro, y también de Natalia Rodríguez, campeona mundial de 1.500 metros durante media hora: el último domingo de agosto de 2009 fue descalificada en Berlín, acusada de derribar a la etíope Gelete Burka a la entrada de la última curva de la final. Así que en 2010, a la espera de que la madurez, cada más cercana, florezca para los jóvenes talentos Eusebio Cáceres, Javier Cienfuegos, David Bustos o Miguel Ángel Sancho, los entusiastas hacen suyas las palabras de Cristo en el monte de los Olivos, y en la mano de las muje-

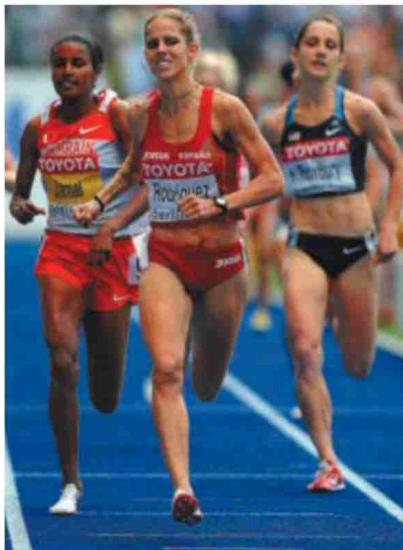
res encomiendan el espíritu del atletismo. Y para los españoles, 2010, ecuador olímpico, a medio camino entre Pekín y Londres, año par y, por tanto, sin mundiales al aire libre, es un año importante, es año de Europeos, la única cita internacional en la que se puede hablar de cosecha de medallas en plural, una cita que, además, se celebra en España, en Barcelona, la última semana de julio.

A falta de Bolt o Bekele, los reyes del atletismo mundial, pues,

"Si creo que no puedo optar al oro, renunciaré", dice Domínguez

serán Marta o Natalia, reinas en España y, quizá, en Europa. No es extraño que en la última gala del atletismo español los premios al mejor entrenador y al mejor entrenador revelación hayan recaído en Miguel Escalona y en César Pérez, entrenadores, respectivamente, de Natalia Rodríguez y de Marta Domínguez.

No habrá mundiales al aire libre, pero sí en pista cubierta, en Doha (Qatar, del 12 al 14 de marzo), lo cual no es buena noticia en general para la federación espa-



Sobre escasas líneas, Marta Domínguez celebra su victoria en el Campeonato Mundial de 3.000 metros obstáculos. A la izquierda, Natalia Rodríguez (en el centro), durante la final de los 1.500 metros en Berlín.

mundial, que ha conseguido que la cinta rosa que sujeta su melena rubia mientras corre se haya convertido en símbolo de pelea, rabia y orgullo irredento. "Todo el mundo espera que yo siempre dé guerra, y ha llegado un momento en el que me he acostumbrado a ello. Es lo que he hecho siempre. En el europeo todo el mundo dará por hecho mi triunfo, y eso es el miedo que me da. Es un riesgo grande correr en casa y no ganar, así que si creo que no puedo optar al oro, seré la primera que renuncie".

Como un reflejo magnificado de la situación española, el atletismo europeo, el protagonista de 2010, también ha depositado su espíritu en manos de las mujeres. En la lista de los mejores 10 atletas de 2009, liderada por el jamaicano Usain Bolt, el rey de la velocidad, y por el etíope Kenenisa Bekele, el rey del fondo, sólo figura un atleta europeo, el noruego Andreas Thorkildsen, séptimo y mejor lanzador de jabalina. En cambio, en la lista de las 10 mejores mujeres, dominada por la tejano-jamaicana Sanya Richards, cuatro son europeas: la *número dos*, la saltadora croata Blanka Vlasic; la *cuatro*, la lanzadora de peso polaca Anita Włodarczyk; la *cinco*, la mejor saltadora de pértiga de la historia, Yelena Isinbayeva, y la *décima*, la heptatleta británica Jessica Ennis.

ña, que prevé enviar un equipo mínimo a la tierra de los petrodólares, pero sí individualmente para Natalia Rodríguez, quien necesita cuanto antes una competición en la que tomarse la revancha de la descalificación de Berlín. La venganza es dulce para los grandes y para los buenos, una de las principales motivaciones en el deporte. Su sabor lo querrá catar Natalia en

Qatar, porque a los campeones no les vale con ganar, necesitan que otros fallen.

Marta Domínguez es otra cosa, Marta Domínguez no necesita estímulos externos. La palentina encuentra siempre en el interior de sí misma motivos para dar más, para dar un paso más, y más rápido, que sus rivales. "Ganar es un vicio para mí", dice la campeona